

Oscuridad

Florencia Ybañe



Capítulo 1

Él estaba solo, temía a los hombres, la oscuridad lo cobijaba.

Ella estaba sola, temía a los hombres, la oscuridad la protegía.

Crecieron.

Aristóteles dijo que un hombre solitario es una bestia o un dios; ellos eran ambos.

Él estaba solo, repudiaba a los hombres, era uno con la oscuridad.

Ella estaba sola, le repugnaba la humanidad toda, se envolvía en las tinieblas.

Él amaba ser temido. "El ángel de la Muerte", un solo gesto apagaba latidos.

Ella amaba ser subestimada. El fantasma que nadie veía hasta que el final había llegado.

Cuando él entraba, una habitación quedaba en silencio sepulcral.

Cuando ella caminaba por entre el gentío, anonima, nadie sospechaba la oscuridad que ocultaba su sonrisa.

La sangre, el bautismo; la Muerte, el camino.

La oscuridad, la Madre compartida.

Él, de horror creado, aún buscaba la belleza; la idea del amor lo perdía, obsesionado.

Ella, a su humanidad ya demasiado atrás había dejado.